

DE UNA LÁGRIMA DE AZNAR POR RODRÍGUEZ Y DE CÓMO LAS GASTA PUJOL

Luis G. DEL
CAÑUELO

El 13 de abril de 1989, José María Aznar, a la sazón presidente de la Junta de Castilla y León, derramó una lágrima. Tan enternecedora escena fue narrada, aproximadamente un año después, por Graciano Palomo, primer biógrafo oficial del actual presidente del Gobierno, en *El vuelo del halcón*.

Sucedió que José María Aznar, menos de un año después de haber alcanzado la máxima jefatura regional, fue acusado desde la revista *Cambio 16* de haber decorado el cuarto de baño de su despacho con oro de 24 quilates. Aunque el dato no era exacto, saltó rápidamente la polémica y el presidente castellano-leonés viose en

en sus múltiples tropelías económicas. Pero, además de este ejemplar apoyo, Aznar necesitaba, para mantenerse en el poder, al menos una cierta alianza externa del CDS. O sea, que Aznar dependía por aquellas fechas del partido que capitaneaba Adolfo Suárez.

Estando así las cosas, que diría en latín Julio César en su formidable crónica sobre la guerra de las Galias, la divulgación del *affaire de los grifos* desató las iras y las angustias en el círculo más próximo a José María Aznar. Desató también una especie de investigación interna destinada a conocer quiénes habían sido los autores de la intoxicación periodística. Y hete aquí ya la transcripción, contenida en las páginas 304 y 305 del mencionado libro: "Su portavoz (de Aznar), Miguel Ángel Rodríguez, seguro de que la maniobra había sido orquestada por el tándem De las Heras-Fraile, hace un comentario informal en los pasillos de su oficina sobre el procurador (diputado) centrista en presencia de un redactor de *El Norte de Castilla* (...) Rodríguez viene a decir que el único que hay que investigar la 'pasta' que se lleva del grupo mixto es a Rafael de las Heras, un 'chorizo'. Esta imprudente declaración pone a los pies de los caballos al propio Aznar (...)", temeroso de "que los centristas le retiren su apoyo (...) El 13 de abril de 1989, Rodríguez remite al presidente la siguiente carta: 'Querido presidente: ya lo siento. Dejar la Junta es lo que menos me duele, ya lo sabes. En diciembre pasado te pedí mi relevo, y en cualquier caso, sabíamos que en agosto ponía fin a este viaje. Lo que me duele es haberte armado tanto lío. No quiero que pases por el trago de cesarme y buscar excusas para un cese. Dimito, simplemente, aun con la conciencia de haber cumplido con mi trabajo lo mejor que he sabido. Todo es mejorable. Han conseguido echarme después de tantas amenazas. Que no consigan echarte a ti, pues nunca

Pujol finalizó su filípica ante sus bases en esta amenazadora frase: 'La advertencia ya está hecha'

vuelto en un escándalo turbulento, en el cual, según el relato de Palomo, recibió, por cierto, algún que otro capotazo del famoso radiofonista independiente Luis del Olmo.

Conviene puntualizar que Aznar obtuvo la investidura, curiosamente de forma similar a la del mes de mayo pasado, gracias a pactos diversos. Por un lado, consiguió el apoyo del minúsculo partido Solución Independiente, caciquil engendro del alcalde de Burgos, José María Peña (declarado corrupto hace unos dos años por sentencia del Tribunal Supremo), y de Rafael Pérez Escolar, posteriormente uno de los procesados en el caso *Banesto*, cómplice de Mario Conde



Aznar. Los ministros quejosos ya no le culpan tanto.

significados fustigadores mediáticos de los socialistas a través de titulares, editoriales y tertulias radiofónicas.

Al poco de nacer, el articulista José Luis de Vilallonga, autor de una biografía autorizada del Rey, relacionó a los fundadores de la AEPI con una conjura para acabar con la Monarquía en España, extremo que los aludidos negaron rotundamente. Pero, aparte de aquella sonada primera trifulca, el protagonismo público de la AEPI como co-

lectivo se limitó en lo sucesivo a esporádicas apariciones para hacer comunicados y a un curso de verano sobre *Literatura, Prensa y Poder*. Sus miembros estaban más empeñados por entonces en sus particulares batallas contra lo que llaman *felipismo*, que en vivificar su asociación.

Acabada la pelea política para la que nació, la AEPI ha ido perdiendo fuelle. También algunos de sus socios se ha quedado en el camino, como Luis del Olmo. La estrella de Onda Cero comenzó a distanciarse mientras aumentaban sus diferencias con Pedro J. Ramírez, para culminar en francas divergencias entre ambos que condujeron a que Ramírez abandonara su puesto de tertuliano en el programa *Protagonistas* y se pasara de inmediato, con sus armas y bagajes, al programa de Antonio Herrero en la Cope, rival matinal de Del Olmo. El pasado 30, durante la presentación del libro de Fernando Jáu-

do por los sindicatos como *Serra el chico* a causa de su negativa a desclasificar los papeles del Cesid. Los miembros de la AEPI han fustigado últimamente, además de a Serra —y antes al presidente madrileño Alberto Ruiz-Gallardón—, al vicepresidente Álvarez Cascos por el oropel excesivo de sus segundas nupcias, pero se guardan de atacar al propio Aznar, y a ministros como Rodrigo Rato, Jaime Mayor Oreja o Loyola de Palacio. También siguen coincidiendo los asociados en el *sindicato* a la hora de lanzar consignas. El domingo del presente mes de noviembre, sin ir más lejos, mientras Pablo Sebastián insistía en que el Gobierno debería "dedicar más tiempo a desmontar el aparato administrativo y de propaganda del régimen felipista que González incrustó en el Estado y sus aleaños", un artículo en el diario *Abc* se expresaba en el mismo sentido, criticando al Ejecutivo por no intensificar



Semipleno de la AEPI. De izda. a dcha. y de arriba a abajo: Amando de Miguel, Márquez Reviriego, Martín Ferrand, Lago, Luis Herrero, García, Jiménez Losantos y Pedro J. Ramírez.

regui y Pilar Cernuda *Crónicas de la crispación*, Luis del Olmo polemizó con Ramírez, hablando Del Olmo en defensa de la figura de Felipe González y contra los ataques sistemáticos a que fue sometido.

La AEPI celebró una última reunión el verano pasado, en la que no estuvieron todos sus miembros, pero en la que se habló abundantemente del ministro de Defensa Eduardo Serra, la última víctima de sus campañas, apoda-

la purga, y salvando de esa crítica a los ministros Loyola de Palacio y Jaime Mayor, de los que se considera que han hecho buena limpieza.

Pero, aparte de esos ataques comunes, no actúan ya con unidad de acción. Se han hecho de nuevo evidentes viejas divergencias entre *Abc* y *El Mundo*. Sus directores, Luis María Anson y Pero J. Ramírez, tratan de forma desigual al Gobierno y al caso GAL, más suave el primero que el segundo;

aliado el primero con el Gobierno en su proyecto de televisión digital y sin más nexos personales con Aznar el segundo que sus partidas de pádel.

Pedro J. Ramírez ejerce ahora el liderazgo como figura más destacada del club, una vez que Federico Jiménez Losantos, el hombre que más ideologizaba los contenidos de la AEPI, se ha desmarcado de sus compañeros haciendo mucho más feroces sus críticas al Ejecutivo. Por su parte, Antonio Herrero y Manuel Martín Ferrand guardan posiciones equidistantes entre Anson y Ramírez. El resto de la *constelación* gira en torno a los citados.

Contra Rodríguez. Mientras los ministros del Gobierno empiezan a culpar menos al portavoz Miguel Ángel Rodríguez, los periodistas de la AEPI y aliados recrudecen sus ataques contra el joven secretario de Estado. "¿Tenemos un portavoz gafe?", se preguntaba el pasado martes en *El Mundo* el columnista Antonio Burgos, miembro popular del llamado *sindicato del crimen*. El artículo de Burgos ilustra bien la nueva actitud con que la AEPI mira a Rodríguez. Después de culpar a éste de todos los resbalones diplomáticos de Aznar en la cumbre iberoamericana, y tras hacer sornas con la inopinada reacción del portavoz ante la propuesta pujolista de la selección catalana de fútbol, Antonio Burgos ataca de frente:

"Un Gobierno que resiste seis meses con Miguel Ángel Rodríguez como portavoz aguanta lo que le echen (...) Lo que más ha contado del Gobierno es lo mal que ha contado sus aciertos y las alas que ha dado a sus errores. Ha habido demasiado abuso del *globo son-da* (...) del freno y marcha atrás. Sólo cuando Aznar le dice a Miguel Ángel Rodríguez que calladito está más guapo supera los gravísimos problemas de comunicación y de imagen que este Gobierno no ha resuelto". Concluye



Pedro J. y Aznar, ¿amigos o, como dicen los críticos, secuestrador y secuestrado?

Burgos que "el portavoz tiene tan poco poder de convicción que me parece que no sería capaz ni de explicar las excelencias de Ronaldo a una peña del Barça (...) No sé si Aznar va a celebrar los seis meses de gobierno ni cómo. Un modo de celebración que aplaudiríamos todos los españoles sería obligando a coger el portante al portavoz".

Los ataques también se han dirigido contra otros personajes del equipo informativo gubernamental, aunque podría deducirse que por otras motivaciones, relacionadas con las expectativas personales de los críticos. Así, se han llevado sus garrotazos el director de Radio Nacional, Javier González Ferrari. Son especialmente intensas las descalificaciones que desde su tertulia en Radio España —una emisora menor en la órbita *sindical*— le dirige Graciano Palomo, periodista de conocida adscripción derechista y biógrafo de Aznar. Con parecida intensidad suele criticar al director de la radio pública el multimillonario Antonio Herrero. En general, parece como si desde la AEPI no se le perdonara al Gobierno haber elegido para Radio Nacional a un profesional procedente, últimamente, de la cadena Ser.

¿Quiénes somos? A los problemas que el Gobierno acumula a la hora de intentar transmitir una imagen positiva se les unen ahora los derivados de su pro-

La imagen, ese problema

¿Cree que el Gobierno tiene un problema de imagen? En tal caso, ¿cuáles son las causas? Éstas son las dos preguntas de una pequeña encuesta cualitativa que EL SIGLO ha realizado entre los 15 principales asesores de imagen del país. Al recibir las preguntas, algunos de los interpelados, los que no se encontraban de viaje, han preferido no contestar, bien excusándose con un "nuestro código ético nos impide hablar de política", o bien prefiriendo hacer sus declaraciones en *off the record*, o bien, más francamente, reconociendo su temor a enemistarse con el equipo de comunicación de

Moncloa. Por esta razón algunas de las opiniones incluidas en el reportaje han de ser necesariamente atribuidas a fuentes no identificables. Cuatro asesores de imagen sí han contestado sin condiciones. Éstas son sus opiniones.

José Luis Sanchís. Consultor de comunicación veterano en campañas políticas, principalmente con Adolfo Suárez. Presidente de Sanchís y

Asociados. Autor del libro *Cómo se gana el poder*.

"Todo Gobierno que se precie tiene que tener a la prensa enfrente. Este Gobierno, como otros, tendrá siempre problemas con la prensa, dirija la comunicación Miguel Ángel Rodríguez o la dirija otro."

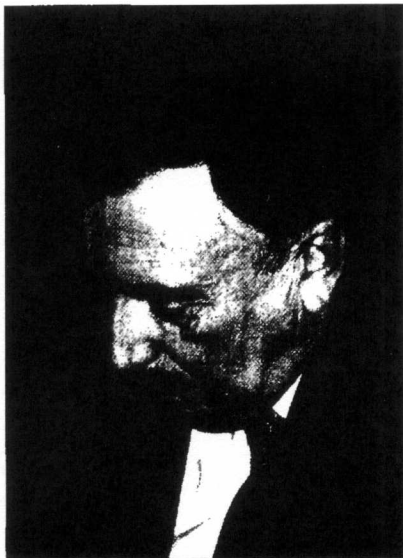
Antonio Bernabéu. Consultor y asesor de comunicación e imagen pública.

"Este Gobierno tiene pro-

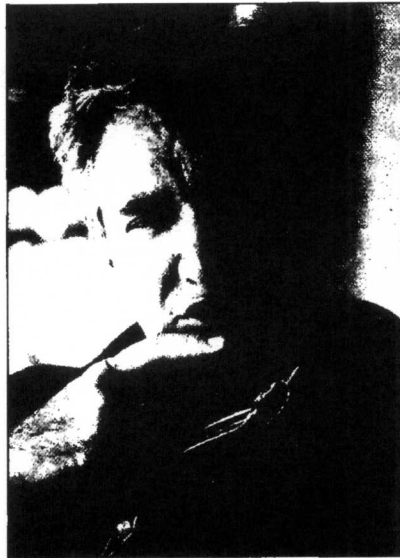
blemas de imagen porque está propiciando una continua sensación de desgobierno, y no hago un juicio político. La imagen que está transmitiendo Miguel Ángel Rodríguez no se corresponde con la del Gobierno de un país articulado. Esa sensación trasciende y tiene su reflejo por tanto en las encuestas de intención electoral."

El Gobierno tiene una seria dificultad en su escaso margen de voto y en sus hipotecas con poderes fácticos. Los escándalos de la etapa anterior le están dando cierto fuelle, pero este Gobierno ha nacido hace poco y ya tiene dos ministe-

pia esquizofrenia política. El precario resultado electoral, los pactos subsiguientes para conseguir la investidura de Aznar y el encontronazo con las razones de Estado, o con la simple realidad de la Administración, han obligado al Ejecutivo a realizar muchas cesiones y muy deprimas en los seis primeros meses de gobierno. El recuento será siempre incompleto, pero el gran conjunto de renuncias que el PP ha asumido desde su



Luis M^a Anson, menos duro con el Gobierno.



Luis del Olmo terminó yéndose de la AEPI.

llegada a La Moncloa se resumen en su cambio de planes acerca de los papeles del Cesid, pese a las rotundas promesas de desclasificar en cuanto llegaran al poder; una nueva actitud hacia los nacionalismos costeros, aprendida a toda prisa, pese a declaraciones como las del libro de Aznar *La España en que yo creo*; un recorte del recorte en el gasto público, finalmente menor de lo que estaba planeado; la renuncia a una gran poda de altos cargos en la Administración por imposibilidad práctica de llevarla a cabo; el giro de 180 grados en la política de financiación

autonómica, también emprendido a trompicones, y una ralentización del plan de privatizaciones, impuesta por la dura realidad, la realidad de gobernar España, el mismo freno implacable que ha obligado a Aznar y a su equipo a aminorar la marcha de otros planes, como el de la reforma sanitaria, la reforma del mercado laboral y la supresión de algunas prestaciones sociales que consideraban, en tiempos de la oposición —qué dorados viejos tiempos clamando desde la comodidad del escaño—, como formas caciquiles de clientelismo felipista.

José Ramón Calero son los primeros casos. Figuras del PP de León, si finalmente el Gobierno lleva sus planes de retirada en las ayudas a la minería leonés, serán los siguientes.

La esquizofrenia, en parecida medida a la que sufrió Felipe González, provoca quejas de diferente grado entre la prensa que levantó a este Gobierno. De nuevo sirve algún artículo de periodistas *amigos* para ofrecer un ejemplo: José María Carrascal, conocido opinador de derechas de *Abc* y Antena 3, resume el problema del equipo Aznar en un artículo en el rotativo monárquico

Todas estas renuncias al programa y todas las cesiones en pro del diálogo con fuerzas otrora enemigas han colocado al PP y a sus bases en ese siempre complicado lugar de la esquizofrenia política. En el frente más sensible de esa esquizofrenia, el de la forma de entender España, la enfermedad ha evolucionado hacia traumáticas rupturas con miembros *incómodos* del partido: el catalán Vidal-Quadras y el murciano

rios tocados: Defensa y Exteriores. Creo que el problema está en la descoordinación en la labor de comunicación con el público. Se comunica contradictoriamente y mal."

Carlos Paniagua. Asesor de comunicación. Vicepresidente de la Asociación de Empresas Consultoras en Relaciones Públicas y Comunicación (ADECEC).

"Las dificultades que está encontrando el actual Gobierno para comunicarse clara y correctamente con los españoles son evidentes. Las continuas desautorizaciones y rectificaciones han creado un clima poco favo-

orable a su credibilidad. Entre las causas de esta situación está, sin lugar a dudas, la bisonería demostrada por el equipo responsable de la comunicación del nuevo Ejecutivo, pero no hay que olvidar que un Gobierno en minoría no puede expresarse con la libertad que requiere la puesta en marcha de un nuevo proyecto político, al mismo tiempo que tiene que medir y ponderar mucho más sus declaraciones."

"En este sentido, no cabe duda de que el tiempo y la consiguiente experiencia en el cargo ayudarán en gran medida a superar estos resbalones de principiante."

Jaime Casademont. Asesor de imagen, comunicación y relaciones públicas, con experiencia en campañas electorales en Cataluña.

"Seguro que el Gobierno tiene un problema de imagen. Es evidente. Les falta establecer unos criterios claros de comunicación y carecen de canalización y coordinación entre los distintos miembros que emiten informaciones y opiniones. Los desmentidos que se ven obligados a efectuar, demasiado a menudo, producen una imagen negativa. Se ha de tener en cuenta que es muy distinto comunicar como *oposición* que hacerlo como Gobierno."

"Otro factor es la figura del portavoz. El público prefiere que esta función recaiga sobre una persona que forme parte del Ejecutivo. No produce el mismo efecto que 'nos hable' un ministro que un secretario de Estado. Además, creo que la función de un profesional de la comunicación es la de asesorar y estar entre bastidores: ha de hacer lucir a sus asesorados. Recordemos que fracasos de este tipo ya los ha habido en otros Gobiernos, por ejemplo, como ocurrió con Eduardo Sotillos, también un buen profesional de la comunicación, pero que interpretó papeles que no le correspondían."

el pasado martes, en el que hace amargos reproches al presidente del Gobierno bajo el significativo título *Gobernar contra los suyos*. Carrascal, en una visión delirante de la andadura del Gobierno, se queja de que Aznar está tratando "con verdadero mimo" a "lo que era el bloque más firme del felipismo, lo que los norteamericanos llaman *constituencia* de un político (...) Aznar los está teniendo en palmitas. Comenzando por los jubilados (...) Otro tanto puede decirse con el PER (...) que no sólo se mantiene, sino que incluso se amplía (...) Y algo parecido puede decirse del Inverso". Mientras, según Carrascal, Aznar congela el sueldo a los funcionarios, deja de lado "a sus aliados naturales, los empresarios", y "al núcleo *españolista* del electorado, que constituirían su ejército de a pie, lo ha sacrificado por completo en sus pactos con los nacionalismos". Lo malo, según el articulista y presentador de telediaris nocturnos, es que Aznar está echando a perder "el alma de su propio partido, diría incluso legitimidad".

¿Verdaderamente está ocurriendo lo que dice Carrascal? Uno de los asesores de imagen encuestados para este reportaje, que prefiere opinar sólo anónimamente, piensa que más bien lo que ha ocurrido es que "la prensa de la derecha se pensó que el Gobierno iba a ser más de derechas de lo que es. Pero puede haber además una frustración extendida entre algunos periodistas-estrella a causa de un esperado reparto de prebendas y cargos que no les ha tocado".

En la misma línea analiza la situación otro de los encuestados, especialista en relaciones entre los partidos y los medios de comunicación, que demanda el mismo silencio sobre su identidad: "Creo que en el origen está en una serie de expectativas frustradas. Es un cableo lógico: estuvieron aupando a un partido, y ahora ese partido les deja a ellos con el trasero al aire." No obstante, según este analista, hombre de muy amplia experiencia en el mundo de la política, el Gobierno no tiene motivos para preocuparse demasiado por su relación con la "prensa amiga", pues "en el momento en que se vea que puede ganar Felipe pararán en sus ataques. El PP tendrá mejor relación con su prensa en el futuro, pero a lo mejor ha de sacrificar a alguien en el camino: quizá a Miguel Ángel Rodríguez, y también a algún ministro". ■

CRÓNICA

Los rescoldos del GAL le queman al PP



Federico ABASCAL

Los "malcontrolados" de antaño, ¿son los "incontrolados" de hoy? En caso afirmativo al Gobierno del PP van a estallarle entre las manos los rescoldos candentes del GAL. Ahí es nada, tortura disuasoria a un testigo del sumario Lasa/Zabala en las dunas de una playa de Cádiz mientras sonaban canciones de José Luis Perales a la luz parpadeante de las estrellas. Cabe preguntar si los agresores intentaban disuadir únicamente al testigo, la despejadísima incógnita 1964 S, o enviaban tangencialmente un mensaje al Ministerio de Interior, del que la seguridad del testigo dependía. Porque era un testigo "policialmente protegido", como había reclamado el juez Gómez de Liaño, pero protegido tan desastrosamente que a poco más se acaba.

El ministro de Interior no quiere alarmar a una sociedad alarmadísima reconociendo que un grupo de incontrolados peligrosos quiere imponer la ley del silencio en la deriva judicial del GAL verde, y ha ordenado que una comisión abra investigaciones sobre los últimos sucesos, la paliza gaditana y la introducción de una bala 9 mm *parabellum* en el cajetín postal de otro testigo del mismo sumario, José María Vázquez, alias Txema, quien reconoce sentir pánico ahora, cuando no había temblado jamás, ni siquiera en la lucha contra ETA. ¿Y por qué tiembla al ver una simple bala en su buzón, entre la publicidad del

supermercado y la oferta de una enciclopedia? Porque sabe "quiénes son y cómo actúan", porque ha estado entre ellos y "entonces, entre lobos nos conocemos", añade con un hilo de voz.

No se entiende por qué abre una investigación el Ministerio de Interior cuando resultaría más sencillo decirle al testigo Txema que revele nombres y apellidos de quienes torturaron a 1964 S y le obsequiaron a él con una bala, ya que tiembla porque los conoce y siente pánico porque ha vivido entre ellos. Pues que diga quiénes son, cobrando incluso el dinero de costumbre por arrepentimientos espontáneos, que nunca falta una sombra para financiar confesiones deslumbrantes. Es, sin embargo, posible que la ley del hampa, la del silencio, selle parcialmente los labios de este testigo, quien habría entendido el mensaje de los 9 mm de bala, por lo que sólo denunciaría hacia lo alto, verticalmente, callando cualquier revelación horizontal que podría dar con él en las dunas de Cádiz.

No es bueno para el Gobierno popular, ni para uno de sus dos rostros más presentables, el ministro de Interior, que anden sueltos, en una clandestinidad insolente e impune, viejos lobos malcontrolados antes e incontrolados ahora, aplicando unos las leyes perpetuas del hampa e infringiéndolas otros por un dinero que tan fácilmente ha puesto una sombra al alcance de la locuacidad de tantos miserables. Resulta así paradójico que un asunto como los GAL, tan densamente politizado por el PP desde la oposición, se vuelva ahora contra el Gobierno popular, enturbiando su imagen desvaída. Ante el mensaje de las dunas de Cádiz, Mayor Oreja sólo tiene una opción: seguir adelante, limpiar los sótanos de Interior a los que Belloch no llegó a tiempo y meter lo desechos en la depuradora. Si no se depuran oportunamente, los desechos se descontrolan, se mueven como lobos que atemorizan a otros lobos, torturan a testigos, exhiben desde una clandestinidad impune su insolencia. ■